

BOLETÍN SALESIANO

BARCELONA

ENERO - FEBRERO 1943

2.ª Época — N.º 1



Cuando la fe es firme y arraiga en el corazón, las dificultades no amedrentan, porque entonces hay una convicción fuerte de que Dios no abandona, sino que ama a los que confían en El.

(San Francisco de Sales.)



SUMARIO

El IV sucesor de San Juan Bosco a los Cooperadores y Cooperadoras Salesianos.

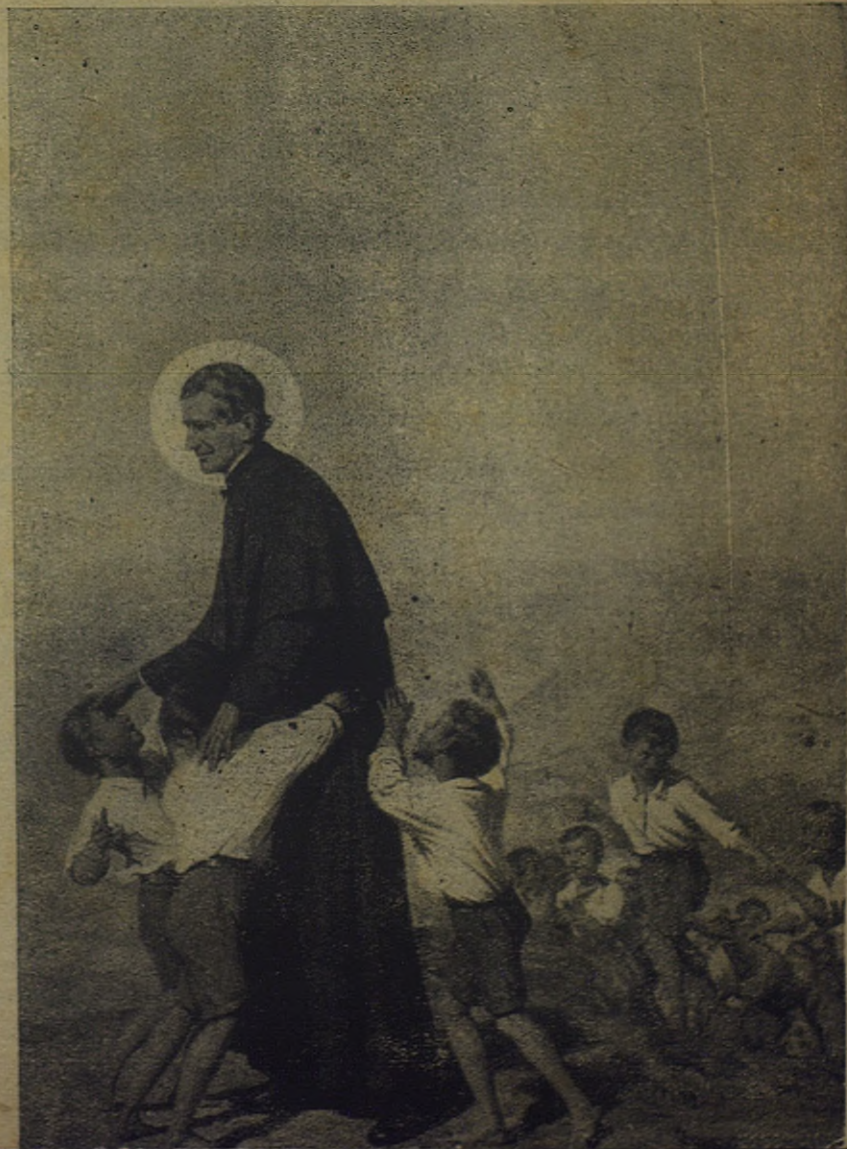
San Francisco de Sales, catequista.

Nuestras Casas en España.

Un hecho extraordinario atribuido a María Auxiliadora.

De nuestras Misiones.

Necrología.



Condiciones para ser inscrito en la Pía Unión de Cooperadores y Cooperadoras

Recordamos que para ser Cooperadores Salesianos no basta beneficiar de alguna manera las Obras y Misiones; es preciso estar oficialmente inscritos en la Pía Unión. Sólo así se puede gozar de los favores espirituales concedidos por la Iglesia a la Familia Salesiana.

LAS CONDICIONES, SON:

- 1.º Haber cumplido los dieciséis años.*
- 2.º Gozar de buena reputación religiosa y civil.*
- 3.º Estar en grado de promover por sí o por otros, con oraciones, limosnas y trabajos, las Obras o las Misiones de la Sociedad Salesiana.*

La Unión no obliga en conciencia ni impone cuota alguna de inscripción, ni periódica. Por lo mismo, pueden pertenecer a ella las familias privadas, religiosas, institutos y asociaciones, por medio de los padres o superiores, respectivamente.

En el acto de la inscripción, la Sociedad Salesiana envía el Diploma-Reglamento.

Para más pormenores y aclaraciones, dirigirse al Director de la Casa Salesiana más próxima o al M. Rdo. Sr. Inspector, o ya directamente al Rector Mayor de la Sociedad Salesiana, Vía Cottolengo, 32. Turín (109), especificando el remitente.





BOLETÍN SALESIANO

2.^a Época

ENERO-FEBRERO 1943

Número 1

El IV sucesor de San Juan Bosco a los Cooperadores y Cooperadoras Salesianos

Beneméritos Cooperadores y Cooperadoras:

El Divino Redentor, por intercesión de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, haga descender sobre vosotros y sobre los vuestros, las más copiosas bendiciones.

Ojalá veáis plenamente alcanzadas, en el nuevo año de 1943, las gracias que deseáis para vuestra felicidad temporal y eterna.

Como garantía y como medio para merecer las bendiciones del Cielo, os invito a practicar en el nuevo año, el siguiente "Aguinaldo":

"Abramos nuestro corazón a la esperanza.

Dios es nuestro Padre.

Y María Auxiliadora nuestra Madre.

San Juan Bosco vela por nosotros haciéndonos de Padre, de Maestro y de Guía."

Estos pensamientos saludables nos inundarán el corazón de una confianza ilimitada.

No debemos sondear los planes de la Providencia Divina, ni pretender regularlos. Por el contrario, nuestro deber estricto consiste en adorar sus disposiciones, aunque de momento puedan parecernos menos favorables a nuestros proyectos y a nuestras perspectivas.

Bástenos saber que Dios es Padre y que llevó su amor hasta el extremo de darnos

a su Divino Hijo que, con su pasión y dolorosa muerte en la cruz, nos libró de la esclavitud del demonio, abriéndonos de nuevo las puertas del Cielo. Debe llenarnos de consuelo la seguridad de que somos amados por un Padre, el cual pone los recursos infinitos de su omnipotencia al servicio del amor que nos tiene.

Y si El, para probar nuestra fe y hasta para pedirnos una muestra de correspondencia a su amor, quiere que recorramos con El los senderos dolorosos de nuestro Calvario, recordemos que todo sacrificio nuestro, toda lágrima, la más pequeña gota de sangre será premiada por El espléndidamente.

Por otra parte, es justo que nosotros, mientras se desarrollan sucesos tan dolorosos, nos asociemos a la expiación, lo único que puede aplacar a la Justicia divina irritada por la ingratitud y por los pecados de los hombres, y atraer de nuevo sobre la humanidad doliente, las bendiciones del amor y de la paz.

Bien sé que las horas de Getsemaní, mientras suponen amarguras y heridas sangrantes, nos parecen eternas; pero Dios mandará para derramar bálsamo saludable sobre las llagas candentes, no un ángel, sino a su misma Madre. Ella, participando al pie

de la Cruz, de la pasión, aprendió a suavizar las heridas de la pobre humanidad.

¿Y por qué no os habré de repetir que sobre cada uno de vosotros, Cooperadores y Cooperadoras, vela amoroso San Juan Bosco, deseoso de recompensar con particulares y abundantes gracias vuestra cooperación generosa a sus obras?

¡Animo, pues! Sigamos llevando con generosidad nuestra cruz, y hasta con la santa aspiración de aliviar los sufrimientos de tantísimos hermanos nuestros.

El año centenario recién concluido, debía haber sido para nosotros ocasión de alegría, y más aún, estímulo para numerosas y benéficas iniciativas. En cambio, lo hemos pasado, a tono con las circunstancias, en el recogimiento y en la oración.

Con todo y a pesar de haber evitado las manifestaciones exteriores, hemos tenido el consuelo de ver unidos estrechamente a nuestro alrededor y con redobladas muestras de afecto, a los Cooperadores y Cooperadoras, Alumnos y Antiguos Alumnos, Bienhechores y amigos sin número, pertenecientes a todas las clases sociales.

A S. S. Pio XII que, al conmemorar tan fausta fecha, nos ha mostrado abundantemente la soberana benevolencia de su corazón paternal, a los Emmos. Cardenales, a los Excmos. Obispos, a los Jefes de Estado y Ministros, a las Autoridades que nos han honrado con su participación cordial, a todos, llegue la más afectuosa y rendida acción de gracias de los pobres hijos de San Juan Bosco.

También la Cruzada Catequística, que las actuales circunstancias han evidenciado como providencial, sigue cosechando frutos abundantes.

Permitidme, amadísimos Cooperadores y beneméritas Cooperadoras, que os invite a continuar ayudando a ese movimiento redentor con el cual se contribuye eficazmente a remediar la necesidad de una urgente regeneración moral de los individuos, de la familia y de la sociedad.

Las iniciativas, cuyo origen se halla en las fuentes puras del Evangelio y de la Fe, no deben ser fuegos fatuos y pasajeros, sino que deben perpetuarse con decisión y entusiasmo, porque son necesarias en todo tiempo y lugar para la defensa de la Religión y para la salvación de las almas.

Por el "Boletín" habéis sabido la participación que ha tenido la Congregación Salesiana en el Jubileo episcopal del Padre Santo. Las noticias de las Casas lejanas, aunque pocas e incompletas, son tales que nos llenan el corazón de alegría, porque nos aseguran que la devoción y el amor hacia el Vicario de Jesucristo ha prorumpido, cualquiera en manifestaciones imponentes y consoladoras, por demás.

Os exhorto a todos a redoblar las súplicas al Señor para impetrar sobre su Vicario en la tierra las luces y fuerzas que necesita en la hora presente para atraer hacia la verdad, hacia el amor, hacia la Iglesia, hacia Dios a tantísimos corazones. Especialmente derramemos sobre el corazón del Padre, embargado con tantas penas, el bálsamo de una vida profunda y generosamente cristiana.

Quisiera poderos dar, según vuestros deseos, abundantes noticias de nuestras obras y lejanas misiones; sin embargo, los obstáculos que se presentan para las comunicaciones no lo consienten.

Parece, con todo, que, en general, se logra mantener, si bien a base de grandes esfuerzos, las posiciones conquistadas y que en algunos sitios se han logrado modestos avances. Los que atraviesan condiciones más angustiosas son los pobres misioneros, los cuales, privados casi totalmente de la ayuda de personal y de medios, ven obstaculizado su celo, y, con frecuencia, se debaten entre dificultades trágicas para poder vivir, aunque sea miserablemente. Su elevación moral es, sin embargo, digna de todo encomio y su esperanza inquebrantable.

Por lo que a nosotros respecta, nos preparamos a acudir en su auxilio con todos los medios posibles, y al mismo tiempo, preparamos refuerzos para la hora ansiada en que vuelvan a abrirse los caminos del apostolado.

Tengo la alegría de poderos decir que nuestros numerosos Institutos Misioneros continúan poblándose de juventudes deseosas de volar en socorro de los hermanos aún privados de la luz y del amor de Jesús.

También las Hijas de Maria Auxiliadora desarrollan con creciente celo sus admirables misiones, y el Señor las bendice multiplicando sus obras.

Finalmente, me consta ser de vuestro

agrado la noticia de que nuevos sacerdotes nuestros se prestan con entusiasmo ejemplar a suavizar las penas de los soldados en los distintos frentes de combate.

Algunos de ellos han hermo­seado su heroísmo derramando su sangre y mereciendo alabanzas y recompensas que honran a la Iglesia y a la Congregación.

Unios a nosotros para impetrarles de Dios gracias siempre más abundantes en bien de los hermanos que, con sus dolores y con su sangre, escriben páginas de sublime heroísmo.

Las fundaciones en el año 1942, por fuerza de las circunstancias, se han visto notablemente restringidas; con todo, son tanto más de alabar, cuanto se han llevado a cabo en medio de dificultades de todo género.

He aquí la relación ciertamente incompleta por lo que a otros continentes se refiere:

SALESIANOS:

Italia: en Forlì, Parroquia y Oratorio Festivo; *Holanda:* en Ugchelen, Casa de Noviciado. *Hungría:* en Kais, Parroquia y Oratorio Festivo. *Uruguay:* en Rivera, Parroquia y Oratorio Festivo. *Venezuela:* en La Boba, Escuela Agrícola.

HIJAS DE MARIA AUXILIADORA:

Italia: en Corsino (Tarento), S. Casiano (Reggio Emilia), S. Gillio-Torinese, Tuili (Cagliari), Vigo di Cadore (Bellunò), Villanova di Portoginaro (Venecia), Patti Marina (Mesina), Escuelas de Maternidad y de trabajo, Obras post escolares, Oratorio Festivo, Catequesis y Obras parroquiales; en Casale-Monferrato (Alejandría), internado para estudiantes, laboratorio y Oratorio Festivo; en Colleferro (Roma) y en Osasco (Turín), la dirección de un orfanato; en Caluso (Turín), la de un internado para obreras; en Padua, otro para señoritas; en Benevagienna (Cúneo) y en San Benigno-Canavese (Turín), se han encargado de la cocina y ropería de las Casas Salesianas de la localidad; han tomado además la dirección de cinco hospitales militares.

España: en Calañas (Andalucía), Casa para enfermas de las Hijas de Maria Auxiliadora; en Santa Cruz de Tenerife (Canarias), Orfanato y Escuelas Profesionales.

Brasil: en Poxoreo (Matto Grosso-Cuyabá), Casa-misión entre los *garimpeiros* (buscadores de diamantes) con Escuelas elementales y de trabajo, y Oratorio Festivo.

Ecuador: en Quito, Escuela normal.

Estados Unidos: en Easton y Reading (Pensilvania), Escuelas Parroquiales, Oratorio Festivo, Obras sociales y religiosas entre los respectivos connacionales.

PROYECTOS PARA EL AÑO 1943

A pesar de que las vicisitudes presentes reclaman con urgencia no pocas iniciativas, con todo es forzoso esperar momentos más oportunos para ponerlas en práctica.

Por lo tanto, nuestro primer deber, y es ésta mi propuesta, consiste en multiplicar las oraciones y las obras de expiación para atraer sobre la pobre humanidad las bendiciones que tanto necesita.

Permitidme que os diga, beneméritos Cooperadores, en la intimidad afectuosa que nos une para el bien de las almas, que entre las maneras de expiación que podemos ofrecer al Señor, hay algunas que todos debemos saber cumplir con generoso entusiasmo.

Estoy seguro que asentís conmigo cuando afirmo que frente a los sacrificios, a las heridas, a la sangre, a la muerte gloriosa sí, pero muchas veces horrible, de tantos hombres, hijos de Dios como nosotros, son un verdadero insulto a sus sufrimientos las groseras provocaciones de la moda procaz e inverecunda y la carrera desenfrenada en el camino del placer y de las diversiones. Todo corazón bien nacido debe reaccionar contra una conducta de tal manera irritante.

Esforcémonos, por lo tanto, con la palabra y con el ejemplo, para volver a todos, si posible fuera, a sentimientos de mayor comprensión y de amor eficaz hacia aquellos que sufren.

No es ésta, ciertamente, la hora de im­perdonables provocaciones; eslo, en cam­

bio, de oración, de sufragios por los muertos, de vida intachable y seriamente ordenada.

De lo dicho, se desprende lógicamente otro deber, y sea ésta mi propuesta segunda.

No basta llorar y sufragar a los muertos, sino que es necesario correr en socorro de los que se hallan en extrema necesidad. Y como quiera que vosotros, unidos a San Juan Bosco, os habéis prefijado el noble programa de ayudar a la juventud, dejad que desde el fondo de mi alma os dirija una llamada en favor de los huérfanos y de los niños más necesitados.

En recuerdo del Primer Centenario de la Obra Salesiana, comenzada por San Juan Bosco acogiendo al huérfano Bartolomé Garelli, os manifesté, en diciembre de 1941, la idea de abrir cuanto antes un nuevo orfanato en todas las Inspectorías de nuestra Congregación. Se trataría nada menos que de cincuenta orfanatos.

La idea, acogida con entusiasmo, está en camino de realizarse. Se tendrán que vencer no pocas dificultades; se precisará el generoso concurso de todos; pero tengo una confianza absoluta en que, disipados los obstáculos de la hora presente, los nuevos orfanatos surgirán doquiera para acoger millares de pobres huerfanitos.

Entretanto, sin embargo, es necesario pensar en esos hijos. Nos proponemos recibir el mayor número posible en las Casas ya existentes, y con este fin invoco la proverbial caridad de los Cooperadores y Cooperadoras Salesianos.

Aquellos que se animen a unir su nombre al de una persona amada, a un instituto destinado a recoger a pobres huérfanos piensen que, en estos momentos, semejantes instituciones responden a la necesidad más urgente y que con ello atraerán sobre los suyos las bendiciones del Cielo.

No quiero concluir esta carta sin rendir especial acción de gracias a tantos Cooperadores y Cooperadoras que, conociendo nuestras necesidades, particularmente en el sostenimiento de los huérfanos y de las vocaciones, han aumentado notablemente su caridad. Con ello nos dan proporción para llevar a cabo una obra de exquisita caridad y de tener prontas nuevas legiones de obreros apostólicos para el trabajo ingente de reconstrucción en la post guerra.

El Señor os lo recompense todo ampliamente. Creo que el mejor augurio será deseáros a todos un año nuevo rico en bienes temporales y eternos, y que nos dé a todos aquella tranquilidad en el orden que, hermanando los pueblos en la caridad de Jesucristo, los guíe, a través de una relativa tranquilidad temporal, a la eterna.

Invocando sobre todos vosotros, sobre las personas de vuestro aprecio y particularmente sobre los parientes e hijos lejanos, sobre vuestras santas intenciones, mediante la intercesión de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, las gracias más escogidas, me profeso con profunda gratitud.

Vuestro afmo. en J. y M.,

PEDRO RICALDONE, Pbro.
Rector Mayor

Dios hará brillar sobre nosotros su providencia, según nuestra confianza en El sea más sincera, más entera y perfecta.

Sólo en la gloria se alcanza el verdadero reposo y el perfecto consuelo; mientras dure esta vida, anda siempre mezclado el bien con el mal.

Para quien Dios lo es todo, el mundo ha de ser nada.

Es imposible llegar a una verdadera unión del alma con Dios sino por medio de la mortificación.

(San Francisco de Sales.)

San Francisco de Sales, Catequista



Francisco de Sales fué catequista desde la infancia. El celo de apostolado, que ardía en el corazón del saboyanito, le impulsaba a comunicar a sus compañeros de juego los primeros elementos de la doctrina cristiana que él, por su parte, iba aprendiendo poco a poco de labios de su madre. Nos cuentan sus biógrafos que el pequeño Francisco, no bien había aprendido algunas verdades, se encaminaba lleno de alegría, llevado por aquella vivacidad tan propia de su carácter, a reunir, campanilla en mano, a los niños del castillo natal de Thorens; los disponía en amplio círculo a su alrededor y después les exponía las principales verdades que hacía repetir lentamente a sus pequeños oyentes hasta que las aprendían. Y no era menor el celo que el niño mostraba hacia los herejes, tanto que a los cinco años, hallándose en presencia de un calvinista, repitió insistentemente una frase textual del Catecismo como para demostrarle que estaba en el error. Llegó a ser necesario moderar el fervor apostólico de Francisco encerrándolo en sus habitaciones cuando estaba por llegar algún acatólico al castillo de Thorens, a fin de evitar las disputas promovidas por el pequeño catequista, deseoso de ver triunfar en el corazón de los hombres la verdadera palabra de Dios.

Ordenado de sacerdote y enviado al Chablais para convertir aquella región invadida por la herejía, Francisco de Sales comprenderá la importancia del Catecismo como medio de apostolado y de conquista. En el Catecismo vió el joven misionero el medio más apto para persuadir a tantas almas cegadas por el error, arrancándolas así de la herejía. Por lo mismo, compuso un *Catecismo dialogado*, que después se ha perdido, pero del cual nos queda un pre-

cioso monumento. Es un diálogo vivo y sereno, en el cual se presentan luminosamente los elementos para ser buen cristiano. He aquí, por ejemplo, cómo el Santo distingue entre las varias categorías de cristianos, inculcando contrariamente a las enseñanzas de los innovadores, la necesidad de las obras y de la vida cristiana.

François: Combien de sortes de chrétiens y a-t-il?

Bernard: Il y en a de trois sortes: les premiers son ceux qui le son de nom seulement; les seconds, ceux qui le sont de nom et de foi, et les troisièmes, ceux qui le sont de nom et de foi et d'œuvres (1).

Elegido obispo de Ginebra con residencia en Annecy, Francisco de Sales tomó a su cargo la organización de la enseñanza catequística en su diócesis, y publica, inmediatamente sus *Constituciones*, en las cuales ordena la enseñanza de la Doctrina en los días festivos. Quiere él que sus párrocos usen el Catecismo del Cardenal Bellarmino, y del cual además de hacer gran aprecio, distribuye gratuitamente muchos ejemplares entre los niños de Annecy.

En los *Reglamentos* sobre la Doctrina, el Santo se ocupa de los más mínimos portadores. En efecto, quiere que en Annecy se escojan dos jóvenes que reúnan a los niños; uno de ellos se ocupará de los que

(1) Francisco.—¿Cuántas clases hay de cristianos?

Bernardo.—Hay tres clases: constituyen la primera los que lo son sólo de nombre; la segunda, los que lo son de nombre y por la fe, y tercera, los que lo son de nombre, por la fe y por las obras.

viven al otro lado del puente, pasado el Canal de Thion, que divide en dos partes la ciudad; mientras el otro recorrerá la zona restante. Llevarán ambos una corta dalmática azul con el nombre de Jesús, y harán sonar una campanilla para convocar a los niños.

Y con los pequeños logra el celoso obispo atraer también a los mayores, pues los días de fiesta, los niños recorren las calles de Annecy gritando: "¡A la Doctrina cristiana! ¡Venid a la Doctrina cristiana! ¡Aprended todos el camino para ir al Cielol..."

Un día, ya más adelante, sucedió un caso singular. Un buen grupo de niños espera al Obispo en la iglesia de Santo Domingo. El Santo, absorbido como siempre por mil quehaceres, debe dejar a la mitad su frugal comida, para no hacer esperar demasiado a la inquieta bandada de niños de Santo Domingo. Llega el Obispo con la sonrisa en los labios y comienza a hablar y a explicar con su arte peculiar, dejando encantados a los niños que escuchan con la boca abierta a su gran Maestro...

El acontecimiento llama la atención, y comienzan a acudir a las explicaciones del Obispo, primero los sacerdotes, luego los ricos, después los nobles... tanto que, a poco, la iglesia de Santo Domingo resulta incapaz para contener a la muchedumbre. No bastando una clase, se crea una segunda, luego una tercera... hasta llegar a doce. Después de haber experimentado los frutos de aquella enseñanza, los sacerdotes y canónigos se prestan con gusto a dar Catecismo; pero notan todos que sacan más frutos los que frecuentan la clase del Obispo. Y se comprende: los santos poseen un arte especial para hacer penetrar en las almas la palabra de Dios... Ante todo el Santo hace cantar a sus pequeños discípulos un cántico sagrado, después les distribuye unos papeles en que están escritas las verdades de la Fe que los niños tendrán que aprender de memoria; se las hace leer uno tras otro, y las va explicando con paciencia y dulzura sin miedo a repetir con tal de que logre grabar en aquellos corazoncitos la palabra del Señor.

Luis de la Rivière, biógrafo del Santo, ha sabido presentarnos admirablemente al Obispo de Ginebra en funciones de cate-

quista entre sus *diablejos*: "Tuve el honor —escribe— de tomar parte en este bendito Catecismo, y puedo asegurar que no he visto jamás un espectáculo semejante; este Padre bueno y afectuoso estaba sentado como en un trono de cuatro o cinco gradas; a su alrededor tenía a todo su rebaño de niños y aun de personas mayores que no desdeñaban aquel pasto espiritual. Daba grandísimo gusto ver con cuánta familiaridad exponía los rudimentos de nuestra Fe; florecían en sus labios, de continuo, las comparaciones más bellas; sus ojos no se apartaban de su pequeño auditorio, y los ojos de todos estaban fijos en él; se hacía niño como ellos para formar en sus almas al hombre interior, al hombre perfecto según Jesucristo."

Tanta era la importancia que el santo Obispo daba al estudio de la Doctrina, que quiso instituir la "Fiesta del Catecismo". El primer Domingo después de Epifanía, se hacía en Annecy una gran procesión; los jovencitos y las niñas desfílában vestidos de blanco, ellos con alas de ángel, ellas con mantos blancos; por el trayecto, iban cantando las Letanías de la Virgen y algunos cánticos sagrados compuestos por el Obispo.

Y así, poco a poco, se fué formando en Annecy la "Cofradía del Catecismo", con prior, subprior, silenciario, portero, etc. Una vez al mes tenía la asamblea general, a la cual quería que tomara parte un delegado de cada una de las cofradías parroquiales, que diera cuenta sobre el funcionamiento del propio grupo.

Llegará un día en que Francisco de Sales podrá hacer públicamente a su pueblo esta hermosa declaración: "Toda la población de estas parroquias es verdaderamente católica y profesa la piedad católica, aunque la herejía de Calvino haya reinado por veinte años en setenta parroquias; puesto que, gracias a la autoridad de su Severísima el señor Duque y a la predicación de muchos obreros apostólicos, ya seculares, ya regulares, pertenecientes a diversas órdenes, especialmente Capuchinos y Jesuitas, los herejes han vuelto al Pastor de sus almas en tal modo que, después de haber estado en tinieblas, son ahora luz en el Señor".

T. M.



SAN VICENTE DELS HORTS (Barcelona).—Siempre ha sido conmovedora la escena de una vestición de hábito. Es un despojarse del hombre viejo", un revestirse de Cristo, un esfuerzo, una superación de la naturaleza, un remontarse libre de las ataduras de la vanidad y de las preocupaciones terrenas hacia las claras alturas del espíritu... El desprendimiento que supone en quien así renuncia al mundo y a sus halagos, suscitan siempre un sentimiento mezclado de respeto, de admiración y de cariño.

Pero después de la Cruzada, la escena tiene un sentido más espiritual, si cabe, más emotivo, que conmueve irresistiblemente las fibras más íntimas del corazón. Y es que en torno al altar recogido y adornado, aletea fuertemente la presencia espiritual de los Mártires, de nuestros Mártires. Cuando el jovencito imberbe aún, se adelanta hacia el Superior, los ojos animados con raros fulgores, encendidas las mejillas con fuego de ideales, temblorosos los labios abiertos en plegaria, creemos ver a su lado al caballero cruzado, al hermano que un día, hace años, vistiera también su armadura, y que ahora tomándola bañada en sangre de martirio, se la entrega al ardoroso novicio para que, defendido y aureolado con tal librea de gloria, recoja la cosecha de espigas y de almas que ellos dejaron sembrada al caer en el surco largo de su apostolado.

Cristo Rey el día de su fiesta, 25 de octubre p. p., quiso armar a sus nuevos caballeros en San Vicente dels Horts, Noviciado de la Inspectoría Salesiana Tarraconesa. Fué allí, en la nueva y acogedora capilla, junto al relicario de los Mártires, en un ambiente que se satura cada día más de elevación y de santos amores... El Muy Rdo. señor Inspector, don Juan Alberto, impuso la santa sotana de Don Bosco y la gloriosa medalla del Coadjutor salesiano a un escuadrón de jóvenes animosos. En total treinta y siete novicios, trece coadjutores y

veintiséis clérigos. Es una floración maravillosa que no tiene más explicación que la fecundidad de la sangre heroicamente derramada cuando se mezcla, por la intención y el amor, con la Sangre de Cristo.

Allí, siguiendo la ceremonia con los ojos nublados de agradables lágrimas, estaban las familias de los generosos jóvenes. El sueño de una madre sobre la cunita del hijo, es dulcísimo. ¡Qué no será el ver cumplido el sueño, el ver realizada la dicha del hijo consagrado al Señor! Merecen la más cordial enhorabuena esas madres. Dios Nuestro Señor escoge para ministros y servidores suyos a quien quiere y como quiere. Con todo, parece hoy una ley general de su Providencia Divina, dar la vocación religiosa y sacerdotal como premio a las madres buenas.

El señor Inspector, con íntimo y ardoroso acento, animó a los recién armados caballeros de Cristo, a ser fieles a los santos ideales que en aquel día llenaban sus almas, pensando que así como de la fidelidad de Don Bosco a su vocación, habían provenido tantos bienes para la Iglesia y para la humanidad, así también el Señor les deparaba desde aquel día un campo inmenso de almas que salvar si seguían impávidos y animosos la llamada de predilección que Jesús les había hecho.

Después de tan significativa ceremonia, tuvo lugar una velada lírico-musical que acabó de enfervorizar y entusiasmar a todos con sus números alusivos y selectos.

Los jóvenes que el día de Cristo Rey vistieron la sotana de los hijos de San Juan Bosco o recibieron la medalla del coadjutor salesiano, habían sentido nacer su vocación al estado religioso quienes en el seno de sus familias, quienes, y son la mayoría, en el colegio salesiano a donde habían ido a adquirir la ciencia o el arte con que un día ganarse la vida. Allí Jesús se hizo el encontradizo con ellos, les miró, vió en sus ojos un fulgor no vulgar, y en su alma un

candor de inocencia y les amó más que a los otros. Por lo mismo son llamados y escogidos.

Las Casas de su procedencia, es decir, donde comenzó su vocación, pueden considerar a esos jóvenes como el mejor fruto logrado a fuerza de sacrificios, de trabajos y de oraciones.

De los treinta y siete, cuatro proceden de la Casa de Alcoy; tres, de la de Azcoitia; dos, de la de Burriana; uno, de la de Girona; dos, de la de Huesca; cinco, de la de Mataró; seis, de la de Pamplona; cinco,

Y puesto que el Señor tan largamente nos bendice, sigamos trabajando, rezando y sacrificándonos para que cada año vaya en aumento esta floración prometedora de sanas vocaciones, esperanza de la Congregación, de la Patria y de la Iglesia.

Copiamos de "El Pueblo Gallego" del 6 de noviembre de 1942:

En la tarde de ayer tuvo lugar un importantísimo acto religioso en Bouzas con motivo de la bendición y entrega de la ima-



Grupo de Aspirantes Salesianos de Santander.

de la de Sarriá, y uno de Valencia. Los diez restantes entraron directamente de las Casas de Formación del Tibidabo, San Vicente, Astudillo y Campello.

A varios de ellos les han podido atender sus familias en los estudios y manutención; de otros ha sido la Congregación la que ha corrido con todos los gastos. Pero la Congregación nada podría sin sus bienhechores, sin sus beneméritos Cooperadores, a quienes, en consecuencia, es preciso felicitar también porque ellos comparten con los padres de los novicios y con los Superiores salesianos el mérito y la gloria de este espléndido e insospechado resurgir de la Inspectoría.

gen de San Juan Bosco a aquella parroquia viguesa.

San Juan Bosco, el santo de orientación moderna que supo, por mandato de Dios, adelantarse a las corrientes modernas de las cuestiones sociales, tiene cabida en todas partes y en todos los lugares será siempre su figura motivo de las mayores admiraciones, incluso de nuestros enemigos; pero en un lugar de trabajo, en un núcleo de la importancia de Bouzas, que es todo un conjunto de engranajes en constante actividad, es donde la imagen de este santo benemérito de las clases trabajadoras mejor está y más lógica es su presencia. Y desde ayer, en esta parroquia, junto al

San Pedro de la barca y de los remos, modelo de trabajadores marineros, estará este santo de los oficios, educador de multitudes y generaciones, que aquí en nuestra ciudad, ya forman legión y tiene larga historia y tradicionales afectos.

La Obra de San Juan Bosco, llevada a cabo por los Salesianos en Vigo, es una de las más grandes—la más grande entre nosotros—de cuantas en orden a misión educativa se han realizado. Ha sido, pues, una felicísima idea la de iniciar en aquel impor-

sonaron allí como asimismo numeroso público que seguidamente se fué reuniendo. El grupo de cardenalillos salesianos concurrió igualmente a este acto al que asistieron autoridades y representaciones diversas.

La imagen de San Juan Bosco fué colocada en un altar levantado en un ventanal de la planta baja de la casa de los señores Pujales, donantes de la misma, y a las seis de la tarde tuvo lugar su bendición, formándose seguidamente la procesión hacia



Círculo Domingo Savio y Compañías piadosas de Ciudadela.

tante burgo el culto de este santo, que es familiar a numerosos vigueses.

Esta imagen, que ayer fué bendecida y entregada a la parroquia, es donación de los feligreses de Bouzas don Julio Pujales y su señora, doña Blanca Gestoso, que han querido así rendir tributo de gratitud a mercedes espirituales recibidas del Cielo y que, como buenos católicos, desearon hacer realidad obra tan bella como ésta.

A las cinco de la tarde comenzaron a llegar a Bouzas numerosos niños de los colegios Salesianos de La Ronda y el Arenal, transportados en tranvías especiales, para cuya organización dió la empresa las mayores facilidades. También numerosos niños de las escuelas de aquella zona se per-

la iglesia parroquial en el siguiente orden: Cruz parroquial, Juventudes Católicas con su bandera, niños de las escuelas Salesianas y otras, Cardenalillos, imagen del Santo, Clero, autoridades y representaciones, banda de música y público en general.

El paso de esta procesión por las calles de Bouzas fué asimismo presenciado por numerosas personas situadas en aceras y balcones.

La entrada de la imagen en el templo, que estaba completamente abarrotado de fieles, ha sido un momento de inenarrable emoción: La multitud fervorosa prorrumpió en aclamaciones al Santo y los vivas y aplausos se sucedieron durante largo rato, constituyendo esta espontánea demostra-

ción la prueba más evidente de la fe sentida por el pueblo de Bouzas y el amor manifestado a San Juan Bosco.

Una vez la imagen dentro del templo parroquial, el párroco, don José Fernández Parada, pronunció una sentidísima plática de bienvenida del Santo, modelo de hombres buenos y justos, a su parroquia y se felicitó de que se le rinda culto desde ahora en aquel templo.

A la oración del Padre Comesaña contestó el director de los Salesianos don Esteban Ruiz con un emocionante discurso, dando gracias a los donantes de la imagen, al párroco y a la parroquia de Bouzas que así recibe a San Juan Bosco, Patrón de la Congregación Salesiana, y se dispone a rendir el más fervoroso culto desde ahora. Recomendó asimismo a seguir las enseñanzas de este gran Santo y pidió que el Cielo bendiga esta obra realizada por los hijos, de Bouzas.

A continuación se celebraron los primeros cultos del triduo que en honor del Santo comenzó ayer mismo y cuyos sermones estarán a cargo del citado señor director don Esteban Ruiz.

CIUDADELA (Menorca).—Solemnísimamente ha clausurado esta población, proverbialmente amante de María Auxiliadora, el Año Centenario de la Obra Salesiana.

El día 6 de diciembre, el Excmo. e Ilmo. señor Obispo de Menorca, don Bartolomé Pascual, consagró el nuevo altar dedicado a San Juan Bosco, cuya estatua, entre las de San Francisco de Sales y la Beata María Mazzarello, campea sobre el retablo gótico, elegante y artístico.

Actuaron de padrinos del altar y estatuas respectivamente los hermanos don José y doña Anita Pons Lluch y los señores don Antonio Torrent y don Francisco Moll con sus señoras.

La solemnisísima novena y triduo predicados por los Rdos. don José Gutiérrez y don Rómulo Piñol, fueron coronados con la numerosísima y fervorosa Misa de Comunión del día 8, Solemnidad de la Purísima Concepción.

Por la tarde de dicho día tuvo lugar una velada en que alumnos y antiguos alumnos fueron a porfía en hacer las delicias del pú-

blico que llenó excesivamente el salón de actos.

En la presidencia se hallaban el señor Comandante Militar de la Plaza, el señor Alcalde y el Secretario local de F. E. T. y de las J. O. N. S.

El día 10, por la noche, el Rdo. don Rómulo Piñol dió una conferencia a los Antiguos Alumnos, hablando del espíritu de apostolado de San Juan Bosco. Al hacer la presentación del orador, el dignísimo señor Presidente de la Asociación, renovó públicamente los sentimientos de profunda gratitud que hacia los Salesianos sienten todos los Antiguos Alumnos de Ciudadela.

Al concluir el acto se leyó la biografía del Rdo. don José Castell, sacerdote salesiano, hijo de Ciudadela y mártir de Dios, rezando el señor Director un responso por los Antiguos Alumnos y Salesianos caídos en la Cruzada.

UN HECHO EXTRAORDINARIO ATRIBUIDO A MARIA AUXILIADORA.—Era el 14 de septiembre pasado. Ante la casa número 43 de la Gran Vía de Fernando el Católico, en Valencia, se ha parado un coche. Su dueño, don Vicente Agut Franch, ha penetrado en la casa, no sin antes advertir a la portera que tenga cuidado del coche no sea que los muchachos pinchen los neumáticos. Dicha señora manda a sus hijas, Natividad Hernández Tostado y María-Teresa, a cumplir tal encargo. La primera, de seis años, se desentendiende del encargo, con el pretexto de beber agua y deja sola a su hermanita, que aquel mismo día cumple los cuatro años. Esta criatura, que desea cumplir a perfección su cometido, se encarama sobre el parachoques posterior y se sienta junto a la rueda de recambio.

Sale el dueño de la casa, sube con su cuñado al coche, sin advertir que María Teresa está sentada, con los pies colgando, junto a la rueda indicada. Ponen en marcha el coche para dirigirse al vecino pueblo de Mislata, distante cuatro kilómetros. Algunos vecinos toman un lacito rojo que la niña lleva en su pelo por la cresta de un gallo y exclaman: ¡Qué "pollastre" lleva ese coche! Pero el zapatero que habita en la planta baja de la casa, reconoce en el pretendido "pollastre" a la hija de la portera.

Llamadas, voces y silbidos no llegan ya a oídos de los ocupantes del coche, que en un momento se ha alejado veloz.

Se da cuenta a la Tenencia de Alcaldía; se ponen en juego los teléfonos; se avisa al Hospital... Todos dan a la niña por perdida. Su desconsolada madre escucha de labios de todos la misma sentencia: "No cuentas con la niña. Se habrá caído y se ha matado."

En tanto, el coche ha llegado a su destino. Se abren las puertas de un portal que sirve de garaje,

entra de cara, se para, y al ir el dueño a cerrar la puerta, contempla la niña sentada detrás del coche, en la posición que muestra la fotografía.

—Pero, Mari Tere, ¿cómo es que te encuentras ahí?—le interrogaron los caballeros.

—Mi madre me mandó guardar las ruedas; y yo, para hacerlo mejor, me senté junto a ésta.

—¿Por qué no dijiste nada al echar el coche a andar?

—Porque sabía que el señorito Vicente y el señorito Paco me llevarían a mi casa.

La madre, en tan terrible trance, había acudido a la Santísima Virgen, y precisamente aquel mismo día, cumpleaños de la niña, se había recibido en la casa una carta, de unos tíos de la niña que viven en un pueblo de la provincia de Cáceres en compañía de un sacerdote muy amante de María Auxiliadora, y en la citada carta enviaban la felicitación para María Teresa, con una estampa de María Auxiliadora, que la madre le había entregado a su hija diciéndole: "No la pierdas. Dentro de poco escribiremos a los abuelitos, recordándoles tu cumpleaños y la fiesta principal de mi pueblo, dedicada al Cristo de las batallas que se celebra también hoy."

La niña, loca de contento, no soltó la estampita de la mano, y con ella subió al coche y así fué hallada por los dueños al darse cuenta de la presencia del viajero furtivo.

Todos, al ver la niña tan campante, sin haberle ocurrido el más mínimo percance, dieron la enhora-



buena a la madre, atribuyendo el hecho a una protección visible de la Virgen Auxiliadora, ya que no se explica tan fácilmente el equilibrio de la niña, con el golpeo propio del coche por carretera llena de baches.

Así paga María Auxiliadora a sus devotos.



NECROLOGIA

Encomendad al Señor el alma de doña Joaquina Gil Martínez, viuda de Gil, Cooperadora Salesiana de Valencia, fallecida el 12 de enero del 1942.



DE NUESTRAS MISIONES

DESDE LA INDIA.—Rdo. y amadísimo Padre:

Hace ya mucho tiempo que no le doy noticias nuestras. Los trabajos de la Misión, como de costumbre, nos han ocupado y preocupado.

Gracias a Dios, todos estamos bien y trabajamos con entusiasmo a pesar de la tristeza de los tiempos. Han sido destinados a esta Misión cuatro nuevos sacerdotes. Como quiera que ya habían estado aquí antes del estudio de la Teología, poseen muy bien la lengua, lo cual supone una gran ventaja para el apostolado.

A pesar del gran calor de estos meses, hemos podido organizar varias tandas de Ejercicios Espirituales, en preparación a la Pascua, para niños y niñas, para nuestras Hermanas y finalmente para los Catequistas. Todas las tandas han resultado muy bien. Los Catequistas pasaron una semana en la residencia del Obispo, y después volvieron a sus respectivas Misiones llenos de fervor y de santos propósitos.

Dentro de una semana tendremos una tanda para las esposas de los Catequistas y para dos o tres mujeres de cada localidad donde hay cristianos. Es la primera vez

que organizamos Ejercicios cerrados para señoras. Las Hermanas se encargarán de alojarlas en su Colegio.

Estamos todos muy contentos. Reinan el orden, la disciplina y la caridad. Rezamos para que venga la paz y, mejorando la situación, podamos desarrollar un fructífero apostolado.

Rece y haga rezar por nosotros, *Luis La Ravoire Morrow*, Obispo Salesiano de Krishnagar (Bengal-India).

MISIONES SAN JUAN BOSCO. Tezpur, Assam (India).—Rdmo. y amadísimo señor Rector Mayor:

Después de tanto tiempo, me dispongo con gusto a enviarle algunas noticias nuestras. No me encuentro ya en el Estudiante de Shillong, sino en Tezpur, en territorio propiamente de Misión, desde febrero p. p. Conmigo se halla don José Dal Broi, que está bien y muy contento. Los demás salesianos de esta Casa fueron trasladados: Don Teodosio Bononi a Shillong-Don Bosco School; don Victor Vigada a Raliang; don Francisco Lidner a Shillong-Mawlai con otros veinticinco sacerdotes, veinticuatro clérigos y siete coadjutores. Todos están bien, según las últimas noticias recibidas. El día de María Auxiliadora, Mons. Ferrando ordenó de distintas a varios clérigos.

A pesar de las dificultades de la lengua, pues aquí no se habla el *khasi*, sino el *hindú*, he hecho ya varios viajes apostólicos, acompañado por valientes catequistas, y he podido administrar más de ciento cincuenta bautismos, más de mil quinientas confesiones y comuniones y otros actos del ministerio sacerdotal.

La Misión va adelante, por más que las actuales circunstancias hayan limitado mucho el personal. Cada primer viernes de mes reunimos a los catequistas, a quienes, a partir del próximo año, daremos también un poco de clase.

Por Pascua, hemos reunido a los que han de contraer matrimonio, para impartirles la conveniente instrucción: los jóvenes, en los Salesianos, y las jóvenes, en las Hijas de María Auxiliadora. Es una iniciativa de esta Misión que produce frutos excelentes de familias verdaderamente cristianas. Este año han sido más de cuarenta los que han

participado de esta instrucción, y el lunes de Pascua tuvimos el consuelo y la gran satisfacción de ver a don Dal Broi bendecir cuarenta matrimonios. Otros, que no pudieron asistir a esta instrucción particular, pero que ya la habían recibido anteriormente, celebraron su matrimonio algunos días después. De modo que fueron cincuenta los matrimonios bendecidos por el misionero en los últimos meses.

Tenemos asimismo una escuela con ochenta niños internos. También esto sirve para formar buenos cristianos. Los niños son buenos y aplicados. Tenemos con nosotros un coadjutor indígena, que ha terminado este año el Noviciado y que es una buena ayuda para don Dal Broi. Al fin de este mes terminarán las clases y los niños volverán a sus casas para pasar las vacaciones.

Espero que usted, amadísimo Padre, y los demás Superiores estarán bien. Rezamos al Señor y a María Auxiliadora a fin de que les ayuden en estos tiempos tan difíciles.

Por nuestra parte, le pedimos el socorro de sus oraciones y una bendición especial para esta hermosa y querida Misión.

Su afmo. hijo in C. J., *Eduardo Gutiérrez*, Sacerdote y Misionero Salesiano.

Amadísimo Padre: Sabemos que le han llegado ya por teléfono noticias de nuestras fiestas celebradas con ocasión de la inauguración de la nueva Escuela de Bombay. Sentimos sin embargo la necesidad de informarle con más pormenores, seguros de hacer cosa agradable a su corazón de padre.

Dieron comienzo el día 29 de enero con LA JORNADA DE LOS NIÑOS, que invadieron los locales apenas despuntó el día. El Arzobispo de Madras Mons. Luis Mathias celebró la Santa Misa y habló a más de ochocientos muchachitos, del *Santo de los niños*. ¡Admirable la atención con que le escuchaban nuestros indiecitos! Llenaba de emoción el oírles recitar las oraciones del opúsculo LA MISA CON SAN JUAN BOSCO, traducido ex profeso para la ocasión.

Terminada la Santa Misa, salieron del salón transformado en iglesia, para recibir abundante desayuno en la terraza. Fué pre-

ciso repartir muchos panecillos, bananos y bizcochos para saciar aquellas bocas.

Cuando estuvieron todos satisfechos, volvieron a entrar en el salón, convertido ya en teatro, donde disfrutaron momentos de alborozada y salesiana alegría. Luego, marcharon quíenes a sus casas, quíenes a sus respectivas escuelas. Está fuera de duda el que Don Bosco les seguirá protegiendo desde el Cielo.

La tarde del día 30 se celebraron las primeras Vísperas Pontificales en nuestra capilla, seguidas de una breve, pero emocionante procesión con la estatua y reliquia de San Juan Bosco. Se veía allí una compacta multitud de jóvenes aclamando al Santo de los jóvenes y gritando más con el corazón que con los labios. "Don Bosco te aclaman cual Padre y Pastor, legiones de jóvenes con himnos de amor."

Tomaron parte en la solemne Velada los seminaristas de Bombay, que quisieron con ello reunir un fervido homenaje al Santo en el Año Centenario de su Obra.

El día 31, a las siete, el Arzobispo de Bombay dió la bendición ritual a las nuevas Escuelas. Siguió la Misa de la comunidad celebrada por el mismo Arzobispo que repartió la Comunión a los jóvenes alumnos. Fué éste ciertamente el mejor homenaje, el más querido para el corazón de nuestro Padre Don Bosco. En el fervorín, S. E. exhortó a todos a la imitación del Santo en la confianza en el Señor. Leyó asimismo el telegrama enviado por el Cardenal Maglione en nombre del Padre Santo que enviaba una bendición especial para los Superiores, jovencitos y bienhechores de la nueva Obra.

A las nueve celebró la Misa Pontifical nuestro Mons. Mathias, Arzobispo de Madras, ocupando la Sagrada Cátedra el Padre Hickey, redentorista, el cual explanó brillantemente la idea de que la santidad de Don Bosco se basó en su angelical pureza.

Por la tarde comenzaron a llegar los invitados al refresco y entretenimiento: padres y parientes de los alumnos, amigos y bienhechores de la Obra Salesiana, etc. Habíamos preparado en el teatro más de setecientas sillas. Fueron insuficientes, y de tal manera se llenó el teatro, que nunca hubiéramos podido imaginar cosa semejan-

te. Hacia las ocho de la tarde, se marcharon nuestros amigos, no sin antes felicitarnos cordial y efusivamente por el éxito de los festejos y por el nuevo edificio del que no cesaban de admirar y ponderar la sabia disposición de los locales, inundados de aire y luz, como asimismo las bellas, si bien sencillas líneas arquitectónicas. Los habitantes de estas barriadas se mostraron muy contentos y agradecidos por la construcción de estas nuevas Escuelas, de las que sentían verdadera necesidad.

El día siguiente, primero de enero, S. E. Mons. Mathias celebró un solemne Pontifical en la iglesia más amplia de Bombay, haciendo un magnífico panegírico de San Juan Bosco. Más de una vez estuve tentado de comenzar a aplaudir.

Unos setenta amigos nos acompañaron en la mesa. Entre ellos, el Alcalde de la ciudad, católico y gran cooperador nuestro.

Hacia el atardecer se dió también un rato de agradable esparcimiento a nuestros amigos no católicos, hindúes y mahometanos. De esta manera la Escuela se ha dado a conocer también a los paganos. Les gustó muchísimo y todos se despidieron con la sonrisa de Don Bosco en el corazón.

Será ciertamente de su agrado el saber que nuestro señor Director, unos días antes de la fiesta, envió programas, invitaciones y boletines por toda la India, y que, a su propuesta, todas las iglesias de Bombay y muchísimas del resto del país, celebraron el día 31 la misa de San Juan Bosco con funciones especiales, discursos sobre nuestro Santo y profusa repartición de imágenes y oraciones.

Antes de terminar, debo decirle, amado Padre, que después de Dios, el que esta escuela nos permita admitir más de trescientos internos y seiscientos externos y que ha costado trescientas cincuenta mil rupias, se debe en gran parte a la fe y al celo de nuestro Director don Aurelio Maschio, alma de toda la obra. Es por lo tanto justo, amadísimo Padre, que le envíe una bendición especial.

Con todo no se olvide de nosotros, sus hijos lejanos, y nos obtenga de la Virgen la gracia de poder continuar trabajando con verdadero espíritu salesiano.

Su afmo. hijo in Xt.º, *Hugo Tuena*, Sacerdote Salesiano.

TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores que, habiendo confesado y comulgado visiten una iglesia u oratorio público (los Religiosos y Religiosas, la suya privada), y recen allí según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar:

INDULGENCIA PLENARIA

- 1.º El día en que dan su nombre a la Pia Unión de los Cooperadores.
- 2.º El día en que, por vez primera, se consagren al Sagrado Corazón de Jesús.
- 3.º Todas las veces en que, durante ocho días seguidos, hagan Ejercicios Espirituales.
- 4.º En punto de muerte si confesados y comulgados, o al menos con corazón contrito, invocaren devotamente el Nombre de Jesús con la boca, y si no pueden, con el corazón.

Cada mes:

- 1.º Un día del mes a su elección.
- 2.º El día en que hacen el Ejercicio de la Buena Muerte.
- 3.º El día que asisten a la Conferencia mensual salesiana.

ENERO: 1, Circuncisión del Señor; 2, Santo Nombre de Jesús; 6, Epifanía; 18, Cátedra de San Pedro en Roma; La Sagrada Familia; 23, Los Desposorios de María Santísima; 25, Conversión de San Pablo; 29, San Francisco de Sales.

FEBRERO: 2, Purificación de Nuestra Señora; 22, Cátedra de San Pedro en Antioquía.

MARZO: 19, Fiesta del Patriarca San José; 25, Anunciación de María Santísima; Los Dolores de María Santísima.

ABRIL: Domingo de Ramos; Pascua de Resurrección.

MAYO: 3, Invención de la Santa Cruz; 8, Aparición de San Miguel Arcángel; Ascensión del Señor; 17, Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora; 24, María Auxiliadora; Fiesta de Pentecostés.

JUNIO: Santísima Trinidad; Fiesta de Corpus Christi; Fiesta del Corazón de Jesús (Primer Viernes después de Corpus); Inmaculado Corazón de María (al día siguiente del anterior); 24, San Juan Bautista; 29, Fiesta de San Pedro y San Pablo; 30, Commemoración de San Pablo.

JULIO: 1, Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo; 2, Visitación de Nuestra Señora; 16, Virgen del Carmen.

AGOSTO: 6, Transfiguración del Señor; 15, Asunción; 16, San Roque.

SEPTIEMBRE: 8, Natividad de la Virgen; 12, El Nombre de María; 14, Exaltación de la Santa Cruz; 15, Los Dolores de la Virgen; 29, Dedicación de San Miguel Arcángel.

OCTUBRE: 7, El Rosario; 11, Maternidad de María; 16, Pureza de María.

NOVIEMBRE: 21, Presentación de Nuestra Señora; 22, Santa Cecilia.

DICIEMBRE: 8, Inmaculada Concepción; 25, Navidad.

LIBRERIA SALESIANA — Paseo Don Bosco, 74. - BARCELONA (8)

VARIEDAD DE ESTAMPAS de San Juan Bosco, Domingo Savio, Beata Mazzarello y María Auxiliadora.

LOS NUEVE OFICIOS EN HONOR DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS. En papel, 2 pesetas. En cartoncito, 6 pesetas.

EL SUENO DE UN SANTO. Dramita sobre la Vida de San Juan Bosco.